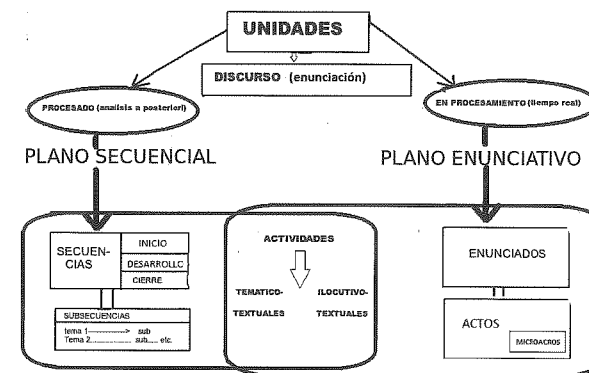


EL TEMA DE INTERÉS EN LOS INICIOS DE LOS DISCURSOS DEL LÍDER DE LA OPOSICIÓN*

LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ
CySOC. Universidad de Almería

1.1. En trabajos anteriores (Cortés y Camacho, 2005, Cortés, 2012, 2013) hemos expuesto nuestra tipología de las unidades del discurso oral, lo cual nos exime de volver a insistir sobre la cuestión. Solo la necesidad de que el lector recuerde tales unidades para poder interpretar mejor lo dicho a lo largo de este artículo nos lleva a mostrar el cuadro siguiente, donde se esquematiza la citada tipología. Cfr. cuadro núm. 1:

Cuadro núm. 1. Unidades del discurso oral



1.2. En Cortés (en prensa) hemos hecho hincapié en la importancia del inicio y del cierre en cualquier tipo de discurso; con el primero se ha de pretender ganar el interés del público y empezar a crear una buena imagen; con el cierre se perseguirá reforzar esa buena imagen mediante posibles mecanismos ornamentales, a la par que

* Este trabajo forma parte de proyecto FFI2012-31699, «Los debates en torno al estado de la nación (1983-2011). Análisis pragmatolingüístico», concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.

se intentará facilitar al espectador los puntos más importantes tratados. En el discurso político, especialmente en estos que analizamos, los *Debates en torno al estado de la nación* (en adelante DEN), se suele sacrificar la brillantez por la eficacia.

Los DEN se celebran, anualmente, en España y generan siempre un gran interés, pues Gobierno y oposición abordan las cuestiones políticas más importantes del país¹.

Aunque no sea algo que esté establecido y que, por ende, encontremos en todos los discursos analizados, hay una marcada tendencia a segmentar la secuencia *inicio* en cuatro subsecuencias (temas); una inicial, *tema de urgencia*, que aparece cuando algún acontecimiento recentísimo se convierte en importante noticia para el país (conflicto con Marruecos por la isla de Perejil, muerte de turistas españoles en Yemen, de nuestros soldados en Afganistán, etc.); una segunda, que tratará sobre la *justificación* del discurso; la tercera se asocia con la aparición de un *tema de interés* mediante el cual se da máxima importancia a un tema en el que se quiere hacer hincapié, por motivos diversos, bien por parte del Gobierno [en 2003, 2005, 2007, 2009, 2010 y 2011] bien por la oposición [en todos los debates]. La cuarta subsecuencia se dedica a adelantar los aspectos que se van a tratar a lo largo de la secuencia *desarrollo*: unos los denominarán *ejes*, en 2002 y 2006, otros, *objetivos*, en 2003, *balance*, en 2001, 2005 o 2007, etc.².

En este artículo, pretendemos acercarnos al uso que han hecho los líderes de la oposición de uno de los temas que forman parte del *inicio* en los discursos analizados: el denominado por nosotros *tema de interés*.

1.3. Tal y como indicábamos, estos temas de interés aparecen tras los de urgencia y los de justificación, en caso de que tales se emitan. Son temas prioritarios en ese momento, y de ahí su posición. Los encontramos en la mayoría de las intervenciones del presidente y en la totalidad de las del líder de la oposición. Cabe observar cómo en los años 2009, 2010 y 2011, por causas bien conocidas entre los españoles, la cuestión económica, que nunca anteriormente había sido *tema de interés*, copa todas las intervenciones, si bien con perspectivas y mecanismos muy distintos.

1. Instaurados por el socialista Felipe González, en 1983, —en la II Legislatura— su celebración es anual, y desde entonces solamente se han dejado de llevar a cabo en seis ocasiones, todas ellas por la convocatoria de elecciones generales. Esta aproximación al estudio de los «Debates» que ofrecemos aquí, en cuanto a su extensión, se basa en un corpus delimitado en dos aspectos. En primer lugar, vamos a partir de los DEN celebrados en el presente siglo, o sea desde 2001 —en 2000 no hubo— hasta el último, el efectuado en 2011; en total 9 debates, que abarcarán tres legislaturas completas (VII, VIII y IX). En la primera de ellas, el Gobierno estaba presidido por J.M. Aznar y era Rodríguez Zapatero el líder de la oposición; se celebraron los debates en 2001, 2002 y 2003; en las dos restantes, Rodríguez Zapatero y M. Rajoy se reparten estos papeles (2005, 2006 y 2007, 2009, 2010 Y 2011). En segundo lugar, en este trabajo, la limitación viene impuesta por el contenido: nos vamos a ceñir a los discursos iniciales de los presidentes (Aznar y Rodríguez Zapatero) y de los líderes de la oposición (Zapatero y Rajoy). Para ello, nos valdremos de las transliteraciones aparecidas en el Diario de sesiones, así como de los vídeos correspondientes. Por tanto, el corpus a partir del cual se ha llevado a cabo este acercamiento consta de nueve discursos presidenciales de, aproximadamente, unos sesenta minutos de duración media y otros tantos del líder de la Oposición, de unos cincuenta minutos de duración media.

2. En Cortés (en prensa) puede verse el cuadro general con las apariciones de cada uno de los cuatro temas en el presidente del Gobierno y en el líder de la oposición.

El líder de la oposición suele dedicar esos minutos iniciales a subrayar determinados aspectos que muestren la ineficacia del Gobierno en el año último; es más, Rajoy [2005, 2006 y 2007] contrastará irónicamente la realidad expuesta por el presidente en la sesión matinal con lo que él interpreta que realmente ha sucedido. Contrariamente, los presidentes son más variados a la hora de plantear temas de interés. A modo de ejemplo, cabe destacar intervenciones como las de Aznar [2003], dedicada al importante papel de la Constitución, o la de Zapatero [2005], aplicada a la cuestión del terrorismo. En el siguiente cuadro, podemos ver cuáles han sido los temas de interés en los distintos DEN analizados. Cfr. cuadro núm. 2:

Cuadro núm. 2. Temas de interés en los «Debates» entre 2001-2011

AÑO	TEMAS DE INTERÉS	
	PRESIDENTE	LÍDER OPOSICIÓN
2001		Tipo de oposición
2002		Empeoramiento de la situación
2003	Constitución	Autoritario y eficaz
2005	Alabanza de los españoles/Terrorismo	Idílico
2006	Logros del Gobierno:	Ufano e ineficiente
2007	Logros del Gobierno	Lamentable
2009	Economía	Desastre económico
2010	Economía	Contradicciones en asuntos de economía
2011	Economía	Desastre económico

2. LOS TEMAS DE INTERÉS EN EL LÍDER DE LA OPOSICIÓN

Tienen un contenido distinto de los discursos emitidos por los presidentes, pues en todos ellos, salvo en el inicial de Zapatero [2001], se manifiesta una crítica exacerbada a la labor llevada a cabo en el último año por el Gobierno. El tema de interés, por su lugar privilegiado en el discurso, es aprovechado por la oposición para enfatizar los desaciertos, los errores, incluso, en algunos casos, para ridiculizar lo dicho previamente por el presidente.

La evolución en Zapatero de los tres temas de interés [2001, 2002, 2003] es un viaje hacia el desencuentro, pues va de la conciliadora primera intervención:

Quiero decir a todos los españoles y a toda la Cámara que no van a encontrar en nosotros gente que desestabilice las instituciones, que perjudique a la nación, o que intente que las cosas se tuerzan para que ustedes se vayan del Gobierno. (Aplausos.) Mucha gente en este país espera que esto se diga de una manera clara. Nosotros vamos a hacer una oposición útil, como la que estamos haciendo. Nosotros vamos a demostrar que se le pueden reconocer a un Gobierno los aciertos, cuando los tenga, y denunciar las críticas de forma clara y contundente cuando su política sea de errores para los ciudadanos

a la agresividad manifiesta en el tercer año [2003] y último de la legislatura:

Este año hemos constatado que su Gobierno, además de autoritario, es ineficaz; que su Gobierno, además de autoritario e ineficaz, usa la mentira como instrumento de hacer política. Para usted y su Gobierno en política vale todo, señor Aznar. (Rumores.—Aplausos.)

El presidente socialista [2001] inicia su intervención como líder de la oposición con una emotiva apertura en la que rememora dos hechos históricos:

la primera vez que voté en mi vida voté la Constitución española de 1978

la primera vez que participé en una campaña electoral participé en defensa de la Constitución de 1978

para cuya conexión y énfasis se vale de la estructura por antonomasia en el discurso político: la paralelística con anáfora (epanafórica).

A continuación habla de ideales y de emociones, a la par que manifiesta la que quiere que sea la idea esencial de su intervención: se va a iniciar un nuevo estilo de hacer política como resultado de un nuevo talante, con el que se pretende una doble incidencia política; por un lado, el cambio de actitud en los jóvenes con respecto a dicha política, y, por otro, una oposición útil, incapaz de hacer nada por recuperar el poder que pueda perjudicar a la nación. Es uno de los más emotivos asuntos de interés emitidos tanto por un presidente como por un líder de la oposición, por lo que no ha de extrañar el empleo de mecanismos oratorios:

La búsqueda repetición de términos relacionados con el momento:

Aún recuerdo aquellos *momentos* con emoción. Es verdad que son prácticamente los *momentos* que evocan toda mi vida

Mi generación tiene una obligación de *gratitud que quiero expresar* hoy de una manera muy solemne. *Quiero expresar una gratitud* con las generaciones que hicieron posible la libertad en este país.

Ese sentimiento de responsabilidad es el que me llevó a proponer el *pacto* contra el terrorismo y por las libertades; un *pacto*, señorías, que dice del buen sentido tanto de quien lo propone como de quien lo acepta³.

3. Recordemos que el valerse de un término o sintagma emitido en el acto anterior para iniciar un nuevo acto discursivo es un recurso propio del habla oral formal, por lo que cabe pensar que es un intento de imitación de esta en el discurso escrito.

Subo hoy aquí, pues, también con *emoción*; con *emoción* y con *alegría*, es verdad. A quién no le puede dar *alegría* representar al Partido Socialista [subacto 1], representar a quien simboliza las ideas que uno ha defendido toda tu vida

Enunciados con estructuras formales complejas:

Precisamente por esa razón, quiero hoy expresar que la mejor manera de trabajar por los ideales que representa la Constitución es seguir insistiendo en algo que me parece hoy fundamental en nuestro país, es intentar que los más jóvenes, a los que me quiero dirigir de manera principal, vuelvan a recuperar la ilusión por la vida pública; vuelvan a recuperar el interés y la confianza; que miren a esta Cámara, que miren a los políticos y que vean nuevas políticas, nuevos talentos y nuevos estilos; que les demos la confianza necesaria para que piensen que lo que hacemos aquí va a abrir, de verdad, esperanzas en su vida. Ese es mi compromiso fundamental hoy aquí.

Series enumerativas con varios niveles de dependencia:

quiero decirles aquí que vivir esos ideales que representa la Constitución, los ideales de la pasión

por la libertad,

por la tolerancia,

por la igualdad y

por una visión

de la sociedad y

de la vida laica,

por una visión de la defensa de los derechos individuales

Citas literarias:

Cuando firmaba ese acuerdo en La Moncloa se me vino a la cabeza una cita de Borges, que dice: «No nos une el amor sino el espanto. El espanto ante el terror, el espanto ante la violencia».

Desde el punto de vista secuencial, el tema de interés que analizamos se articula en cuatro subtemas, dedicados a: 1) los ideales del líder socialista, que son los de la Constitución; 2) los ideales de su partido y su incidencia en los jóvenes; 3) los ideales como oposición, y 4) la reactivación del terrorismo. La estructura de este tema es la siguiente. Cfr. cuadro núm. 3:

TEMA DE INTERÉS EN ZAPATERO 2001		
TEMAS	SUB(SUB)TEMAS	ENUNCIADOS Y (SUB) ACTOS
TEMA 1. Tema de interés. El nuevo talante político.	Subtema 1 Sus ideales, que son los de la Constitución.	Enunciados 1 [actos 1, 2, 3, 4] 2 [actos 5 (subactos 1, 2, 3).
	Subtema 2 Satisfacción y primer compromiso del presidente.	Enunciados 3 [actos 6, 7 (subactos 4, 5)] 4 [actos 8, 9 (subactos 6, 7) 10, 11, 12, 13 (subactos 8, 9, 10, 11) 14, 15 (subactos 12, 13)].
	Subtema 3 Su nueva forma de hacer oposición.	Enunciados 5 [actos 16, 17, 18] 6 [actos 19, 20 (subactos 14, 15) 21 (subactos 16, 17, 18, 19) 22, 23, 24] 7 [actos 25 (subactos 20, 21, 22) 26 (subactos 23, 24)].
	Subtema 4 Reactivación del terrorismo.	Enunciado 8 [actos 27 (subactos 25, 26) 28, 29, 30].

Cuadro núm. 3. Tema de interés. División subsecuencial en Zapatero [2001]⁴

4. El texto completo y su segmentación en unidades es el siguiente:

SUBTEMA 1.— El señor Rodríguez Zapatero: Señora presidenta, señorías (subacto 1), la primera vez que voté en mi vida voté la Constitución española de 1978 (subacto 2) [acto 1]. La primera vez que participé en una campaña electoral participé en defensa de la Constitución de 1978 [acto 2]. Aún recuerdo aquellos momentos con emoción [acto 3]. Es verdad que son prácticamente los momentos que evocan toda mi vida como persona con mayoría de edad [acto 4] [ENUNCIADO 1]. Desde esa perspectiva, quiero decirles aquí (subacto 3) que vivir esos ideales que representa la Constitución, los ideales de la pasión por la libertad, por la tolerancia, por la igualdad y por una visión de la sociedad y de la vida laica, por una visión de la defensa de los derechos individuales [subacto 4] es la pasión que ha acompañado toda mi vida mis ideas [subacto 5] [acto 5] [ENUNCIADO 2].

SUBTEMA 2.— Subo hoy aquí, pues, también con emoción; con emoción y con alegría, es verdad [acto 6]. A quién no le puede dar alegría representar al Partido Socialista [subacto 6], representar a quien simboliza las ideas que uno ha defendido toda tu vida [subacto 7] [acto 7] [ENUNCIADO 3]. (Aplausos.) Mi generación tiene una obligación de gratitud que quiero expresar hoy de una manera muy solemne [acto 8]. Quiero expresar una gratitud con las generaciones que hicieron posible la libertad en este país [subacto 8], con las generaciones que han acompañado ese impulso histórico para España [subacto 9] [acto 9]. (Aplau-

Por el contrario, los tres temas de interés emitidos por Rajoy en cada una de las dos legislaturas que ejerce como líder de la oposición tienen un mismo contenido; en la octava [2005, 2006 y 2007] se ironiza sobre el contraste que para el líder popular existe entre lo dicho por el presidente y la realidad del país; en la novena [2009, 2010 y 2011], se ocupa del tema económico.

A los recursos de Zapatero, Rajoy añade, en especial, el de la ironía, como se puede ver en los inicios de sus intervenciones de 2006 y 2007, en las que se contrasta, tal y como hemos indicado, lo dicho por el presidente en la sesión de la mañana y la realidad de este país (según el líder opositor); dicho contraste no está exento, además, de cierta agresividad, si bien hemos de recordar que en el discurso político rigen normas de cortesía más permisivas:

Señorías, he escuchado con mucha atención el discurso del señor Rodríguez Zapatero de esta mañana. No diré que me ha sorprendido su satisfacción porque conocida es la complacencia del señor presidente con sus propios actos. No me sorprende, pero me cuesta trabajo compartirla. Si he de ser sincero, no se me alcanza el motivo de esta satisfacción; al contrario. Una mayoría de españoles, incluida la clase política, piensa que desde 1977 no ha habido un Gobierno menos preparado y más ufano de su ineficiencia. (Rumores.) [Rajoy 2006]

sos.) Precisamente por esa razón, quiero hoy expresar que la mejor manera de trabajar por los ideales que representa la Constitución es seguir insistiendo en algo que me parece hoy fundamental en nuestro país [acto 10], es intentar que los más jóvenes, a los que me quiero dirigir de manera principal, vuelvan a recuperar la ilusión por la vida pública [acto 11]; vuelvan a recuperar el interés y la confianza [acto 12]; que miren a esta Cámara [subacto 10], que miren a los políticos [subacto 11] y que vean nuevas políticas [subacto 12], nuevos talentos y nuevos estilos [subacto 13 [acto 12]; que les demos la confianza necesaria para que piensen que lo que hacemos aquí va a abrir, de verdad, esperanzas en su vida [acto 13]. Ese es mi compromiso fundamental hoy aquí [acto 14]. Un compromiso que se expresa también en ese nuevo estilo [subacto 12], en ese nuevo talante de hacer política como respuesta a esos ideales [subacto 13] [acto 15] [ENUNCIADO 4].

SUBTEMA 3.— Quiero decir a todos los españoles y a toda la Cámara que no van a encontrar en nosotros gente que desestabilice las instituciones [acto 16], que perjudique a la nación [acto 17], o que intente que las cosas se tuerzan para que ustedes se vayan del Gobierno [acto 18] [ENUNCIADO 5]. (Aplausos.) Mucha gente en este país espera que esto se diga de una manera clara [acto 20]. Nosotros vamos a hacer una oposición útil [subacto 14], como la que estamos haciendo [subacto 15] [acto 20]. Nosotros vamos a demostrar que se le pueden reconocer a un Gobierno los aciertos [subacto 16], cuando los tenga [subacto 17], y denunciar las críticas de forma clara y contundente [subacto 18] cuando su política sea de errores para los ciudadanos [subacto 19] [acto 21]. Ese sentimiento de responsabilidad es el que me llevó a proponer el pacto contra el terrorismo y por las libertades [acto 22]; un pacto, señorías, que dice del buen sentido tanto de quien lo propone como de quien lo acepta [acto 23]; un pacto, señorías, que intenta secar la fuente de la esperanza que puedan tener los violentos [acto 24] [ENUNCIADO 6]. Cuando firmaba ese acuerdo en La Moncloa [subacto 20] se me vino a la cabeza una cita de Borges, que dice: No nos une el amor sino el espanto [subacto 21]. El espanto ante el terror, el espanto ante la violencia [subacto 22] [acto 25]. Hoy quiero decir aquí, en nombre del Partido Socialista, que ese pacto por nuestra parte vivirá hasta que acabe el terror en España [subacto 23] y que será la mejor contribución que podremos hacer al escenario de un final de la violencia [subacto 24] [acto 26] [ENUNCIADO 7].

Subtema 4.— Señor presidente, en el último debate sobre el estado de la nación se congratulaba toda la Cámara [subacto 25] porque había un momento de no actividad terrorista [subacto 26] [acto 27]. Hoy lamentablemente no podemos decir lo mismo [acto 28], han sido veintiocho las víctimas desde las últimas elecciones [acto 29]. Ante esa circunstancia, quiero desde aquí expresar mi reconocimiento y mi solidaridad con todas las víctimas del terrorismo [acto 30] [enunciado 8].

Señorías, estoy seguro de que a todos nos encantaría vivir en ese idílico país que ha descrito el señor Rodríguez Zapatero en su mitin electoral de esta mañana (Aplausos) y nos encantaría disfrutar de un Gobierno tan benéfico como el que él ha dibujado. Nunca he visto a nadie hablar mejor de sí mismo. (Risas.—Aplausos.) Desgraciadamente ni la España real ni el Gobierno real responden a lo que se nos ha contado, y de eso vamos a hablar, de la España real. [Rajoy 2007]

Idénticos son los rasgos irónicos y, a veces, agresivos en la intervención de 2005: ante la misma autocomplacencia del presidente, la misma mordacidad irónica del líder de la oposición, cuyo final en el texto siguiente no puede ser más demoledor. Para tal fin, se vale de la antítesis con la que manifiesta el contraste de dos elementos tan divergentes como positivo/negativo o *hacer/deshacer*:

si un viajero hubiera estado fuera de España durante un año y regresara hoy no daría crédito a lo que ve. Gobiernan los socialistas, pero quien tiene la vara alta es Esquerra Republicana de Catalunya [...]. La historia le recordaría no por lo que *ha hecho*, que no ha sido gran cosa, sino por lo mucho que *ha deshecho* y por su voluntad de *seguir deshaciendo* todo lo que haga falta con tal de mantenerse en el poder. [Rajoy, 2005]

Ciñéndonos a esta última intervención para su análisis secuencial y enunciativo, cabe señalar, en primer lugar, su disposición interna: *presentación, razones y consecuencias*. Hemos de hacer una consideración: un aspecto propio del discurso político que es escrito para ser *oralizado* es la escasez de marcadores textuales; esto crea un estilo en el que actos y enunciados se superponen unos a otros. Es más, el cambio de un enunciado a otro o, incluso, de un tema a otro se marca mediante procedimientos tales como: vocativos: *Señor presidente, señorías, usted*; pronombres deícticos fóricos, tan importantes en la regulación discursiva como: *esto, esta, todo ello*; sintagmas temporales: *hace un año, en un año, al mismo tiempo, la historia* o mediante una palabra que repite otra del acto anterior: «*así es el progreso que nos ha traído: un progreso regresivo que consiste en caminar hacia atrás*». En el cuadro siguiente (cfr. cuadro núm. 4), se puede observar la estructura interna, así como la presencia de estos elementos iniciadores de nuevos actos (en cursiva), empleo que origina un discurso de ritmo rápido sin ningún tipo de expletivos, seguramente frecuentes si la intervención hubiera sido un discurso oral y no escrito para ser leído:

TEMA 1. DISPOSICIÓN INTERNA. CONTRASTE ENTRE PARECERES

PRESENTACIÓN DEL TEMA

SUBTEMA 1. *Señor presidente, señorías*, tras el idílico panorama que nos ha pintado el presidente del Gobierno esta mañana, la realidad es que si un viajero hubiera estado fuera de España durante un año y regresara hoy no daría crédito a lo que ve..

RAZONES QUE SOSTIENEN TAL OPINIÓN

SUBTEMA 2. Gobiernan los socialistas, pero quien tiene la vara alta es Esquerra Republicana de Catalunya. (Aplausos.—Rumores.) El Gobierno se dedica a reabrir las heridas del pasado. En España vuelve a haber buenos y malos y ha resucitado el cantonalismo. Cualquiera que conociera la España que dejó el Partido Popular y viera esto pensaría que se había metido en el túnel del tiempo. *Esta* es la España que está usted construyendo, señoría; así es el *progreso* que nos ha traído: un *progreso* regresivo que consiste en caminar hacia atrás. *Esto* es lo más llamativo en su primer año de Gobierno, señor Rodríguez Zapatero: su resuelta voluntad de avanzar con paso firme hacia el pasado, como si la historia hubiera estado esperando su providencial advenimiento para detenerse, hacer tabla rasa del presente, regresar a las cavernas del pasado para reconstruir la historia y volver a comenzar. (Aplausos.—Rumores.)

Hace un año sabíamos que llegaba usted al Gobierno sin esperarlo, sin planes, sin mayoría y sin experiencia. Le ofrecimos el apoyo del Partido Popular para las cuestiones de Estado y usted lo rechazó, porque consideró mejor para sus objetivos personales que España se hipotecara en manos de una minoría nacionalista y radical. (Rumores.) *En un año* ha organizado usted el mayor lío autonómico que hemos conocido desde que comenzó la transición. Ha puesto en almoneda la idea de España y la estructura del Estado; ha enfrentado como nunca a las comunidades autónomas. *Todo ello*, a mayor gloria de los señores Maragall y Carod-Rovira, que le sostienen en el poder. *Al mismo tiempo*, ha desguzado la política anterior sin ofrecer alternativas —porque no las tiene, ni mejores ni peores—, ha hecho trizas el Plan Hidrológico Nacional (Aplausos.), ha paralizado las obras públicas, ha arruinado la reforma educativa, ha degradado la política exterior, ha traicionado la Ley de Partidos y acaba de meter en el congelador el Pacto por las libertades y contra el terrorismo. (Aplausos.)

Señor presidente, y ¿que más ha hecho usted? Un conjunto de frases —eso sí lo hace muy bien—: el ridículo con las viviendas, cruzarse de brazos en economía, hacer una ley de dudosa eficacia contra la violencia doméstica y aprobar unas normas con vistas a la galería, que no hace más que cambiar el nombre a las cosas. *Esto* es lo más destacado de su gestión, señoría

CONSTATACIÓN DEL HECHO Y CONSECUENCIAS

SUBTEMA 3. *Usted* no lo menciona, sin duda por modestia, pero si su mandato terminara aquí, pasaría a la historia como el hombre que en un año puso al país patas arriba, detuvo los avances, creó más problemas que soluciones, hizo trizas el consenso del setenta y ocho, sembró las calles de sectarismo y revigorizó una ETA moribunda. (Aplausos.—Protestas.) *La historia* le recordaría no por lo que ha hecho, que no ha sido gran cosa, sino por lo mucho que ha deshecho y por su voluntad de seguir deshaciendo todo lo que haga falta con tal de mantenerse en el poder.

Cuadro núm. 4. Tema de interés. Disposición interna del tema 1 en Rajoy [2005]

El contraste entre lo dicho y la opinión del líder de la oposición es tan grande que este recurre a la hipérbole, al juego de palabras, la antítesis, etc., mecanismos todos propios, entre otros, del estilo irónico:

si un viajero hubiera estado fuera de España durante un año y regresara hoy no daría crédito a lo que ve.

Cualquiera que conociera la España que dejó el Partido Popular y viera esto pensaría que se había metido en el túnel del tiempo.

así es el *progreso* que nos ha traído: un *progreso* regresivo que consiste en caminar hacia atrás. *Esto* es lo más llamativo en su primer año de Gobierno, señor Rodríguez Zapatero: su resuelta voluntad de avanzar con paso firme hacia el pasado, como si la historia hubiera estado esperando su providencial advenimiento para detenerse, hacer tabla rasa del presente, regresar a las cavernas del pasado para reconstruir la historia y volver a comenzar.

Señor presidente, y ¿que más ha hecho usted? Un conjunto de frases —eso sí lo hace muy bien—: el ridículo con las viviendas, cruzarse de brazos en economía, hacer una ley de dudosa eficacia contra la violencia doméstica y aprobar unas normas con vistas a la galería, que no hace más que cambiar el nombre a las cosas. *Esto* es lo más destacado de su gestión, señoría,
Etc.

En este ataque al presidente, conviene señalar su insistencia en las acciones negativas, donde va a usar series enumerativas con objeto de reforzar el mensaje:

En un año
ha organizado usted el mayor lío autonómico que hemos conocido [...] la transición
ha puesto en almoneda la idea de España y la estructura del Estado;
ha enfrentado como nunca a las comunidades autónomas [...]

Al mismo tiempo,
ha desgazado la política anterior sin ofrecer alternativas [...]
ha hecho trizas el Plan Hidrológico Nacional (**Aplausos**),
ha paralizado las obras públicas,
ha arruinado la reforma educativa,
ha degradado la política exterior,
ha traicionado la Ley de Partidos y
acaba de meter en el congelador el Pacto por las libertades y contra el terrorismo

Obviamente, tal tipo de recurso no podrá faltar en la última parte de la estructura interna, en las consecuencias de la actitud presidencial, donde ironía y series se añan para el efecto demoledor que pretende Rajoy en su crítica al presidente; tampoco faltan, lo que no es infrecuente en los discursos políticos en general y en los del líder popular en particular, los coloquialismos (*patas arriba*, *hizo trizas*):

Usted no lo menciona, sin duda por modestia, pero si su mandato terminara aquí, pasaría a la historia como el hombre que en un año
puso al país *patas arriba*,
detuvo los avances,
creó más problemas que soluciones,
hizo trizas el consenso del setenta y ocho,
sembró las calles de sectarismo y
revigorizó una ETA moribunda.

De los tres *temas de interés* dedicados a la situación económica, vamos a ceñirnos al último discurso emitido por Rajoy en la novena legislatura; la intervención tuvo lugar el 28 de junio de 2011.

Rajoy presenta su *tema de interés* segmentado en cuatro subtemas, los cuales, a su vez, constan de uno, dos, cuatro y un enunciado respectivamente; no coinciden los subtemas con la disposición interna; ambos aspectos, estructura interna del tema y segmentación de unidades, se pueden ver en el cuadro siguiente. Cfr. cuadro núm. 5:

TEMA 2. TEMA DE INTERÉS: LA DELICADA SITUACIÓN ECONÓMICA. ESTRUCTURA INTERNA DEL TEMA

PRESENTACIÓN DEL TEMA

SUBTEMA 1. *Señor presidente, señorías* [subacto 1], el debate sobre el estado de la Nación surgió para enriquecer la vida parlamentaria con un análisis general de la situación española [subacto 2] [acto 1], una visión panorámica que el día a día no permite [acto 2]. Ahora, *sin embargo*, vivimos en la paradoja de que el debate extraordinario se nos ha convertido en cotidiano [acto 3]. Ya no es preciso reservar un día para este propósito [acto 4] [Presentación del tema]. El estado de la nación ha alcanzado tal gravedad que cada vez que tomamos la palabra en esta Cámara [subacto 3] no hablamos de otra cosa [subacto 4] [acto 5]. No solo aquí [subacto 5]; ocurre lo mismo en la calle, en las familias, en las empresas, en los periódicos [subacto 6] [acto 6], hasta en las urnas han hablado los españoles del estado de la nación [acto 7]. [Razones que sostienen tal opinión] España está en permanente debate sobre su propio estado [subacto 7] y sobre las expresiones más graves de su malestar [subacto 8], el desempleo para quienes viven de su trabajo [subacto 9] y la falta de liquidez para quienes quisieran crearlo [subacto 10], pero no pueden [subacto 11] [acto 8] [ENUNCIADO 1] [Constatación del hecho y consecuencias]

RAZONES QUE SOSTIENEN TAL OPINIÓN

SUBTEMA 2. *Preámbulo*. Comparado con estos, los demás problemas parecen menguar [subacto 12], como si perdieran brillo e interés para la gente [subacto 13] [acto 9]. No es así [subacto 14], pero por desgracia llega a parecerlo [subacto 15] [acto 10] [ENUNCIADO 2]. Es evidente, señorías, que la cuestión que debatimos aquí hoy no es si España está bien o está mal [subacto 16], puesto que todo el mundo reconoce que está muy mal [subacto 17] [acto 11]. Discutirlo sería tan trivial, tan irrelevante como debatir si hoy hace calor en Madrid [acto 12]. Tampoco está en discusión si estamos mejor o peor que hace un año [subacto 18], porque manifiestamente estamos peor [subacto 19] [acto 13] [ENUNCIADO 3]. [Presentación del tema].

SUBTEMA 3. *Datos*: El balance del propio Gobierno lo proclama abiertamente [acto 14]. Si hace un año el número de parados era de 4.600.000 [subacto 20], ahora es de 4.900.000 [subacto 21] [acto 15]. Con el señor Rodríguez Zapatero ha alcanzado un máximo histórico [acto 16]. Si hace un año el paro juvenil alcanzaba la tasa del 42 por ciento [subacto 22], ahora está en el 45,40 por ciento [subacto 23] [acto 17]. Son cerca de 900.000 jóvenes los que buscan un trabajo sin encontrarlo, señorías [acto 18]; otro máximo histórico [acto 19]. La deuda pública va a alcanzar este año más del 67 por ciento del PIB [acto 20]. Señorías, estamos hablando de más de 730.000 millones de euros [acto 21]. Nunca en la historia de nuestro país habíamos alcanzado una cifra semejante [acto 22]. Este es el segundo gran legado del señor Rodríguez Zapatero (subacto 24) y el que, sin duda, nos dejará los recuerdos más perdurables (subacto 25) [acto 23] [ENUNCIADO 4]. La prima de riesgo de nuestra deuda está en 277 puntos [acto 24], 80 más que hace un año [acto 25] [ENUNCIADO 5]. Para que se hagan una idea, señorías [subacto 26], esa diferencia le cuesta a la economía española frente al exterior 9.600 millones de euros al año [subacto 27] [acto 26], un impacto semejante a que subiera el precio del petróleo en 25 dólares el barril [acto 27]. [ENUNCIADO 6]. El número de parados de larga duración se ha incrementado en 430.000 personas [subacto 28] y supera ya la cifra de 2.100.000 [subacto 29] [acto 28]. Los hogares españoles con todos sus miembros en el paro pasan ya del 1.300.000 [acto 29]. En un año se han cerrado 26.500 empresas [acto 30] [ENUNCIADO 5] [Razones que sostienen tal opinión]. Y no vale, señorías [subacto 30], escudarse en la crisis internacional [subacto 31] aplicando el viejo refrán: mal de muchos, consuelo de tontos [subacto 32] [acto 31]; no [subacto 33], señorías [subacto 34] [acto 32]. Mientras que el paro en España subía 300.000 personas [subacto 35], en Alemania, por ejemplo, se reducía en cerca de 500.000 [subacto 36] [acto 33]. Seguimos retrocediendo, señorías [acto 34]. La renta per cápita de los españoles, en comparación con la media de la Unión Europea [subacto 37], ha bajado dos puntos en 2010 [subacto 38] [acto 35] [ENUNCIADO 7]. [Constatación del hecho y consecuencias]

CONSTATACIÓN DEL HECHO Y CONSECUENCIAS

SUBTEMA 4. Pues bien, *estos* son los hechos objetivos [subacto 39], al margen de las valoraciones que puedan merecer [subacto 40] [acto 36]. [Presentación del tema]. Estas son las cifras que facilitan el propio Gobierno de España o la Unión Europea [acto 37]. *Este* es el estado de la nación, sin adornos, sin retoques y sin disimulos [acto 38], el mismo que denunciábamos hace un año [subacto 41], pero desgraciadamente peor [subacto 42] [acto 39]. [Razones que sostienen tal opinión]. Por eso no es extraño que, según el último barómetro del CIS [subacto 43], el 84 por ciento de los españoles creen que la situación económica española es mala o muy mala [subacto 46], casi cuatro puntos más que hace un año [subacto 45] [acto 40]. Así pues, la insistencia del señor Rodríguez Zapatero en el desacierto, que tanto aplauden sus seguidores [subacto 45], nos deja más pobres, más endeudados, más lejos de los países punteros de Europa [subacto 46] y, sí, más escarmentados [subacto 47]

TEMA 2. TEMA DE INTERÉS: SEGMENTACIÓN DE UNIDADES			
TEMAS	SUB(SUB)TEMAS	DISPOSICIÓN INTERNA	ENUNCIADOS Y (SUB) ACTOS
TEMA 2. Tema de interés. La delicada situación económica	Subtema 1. La economía como problema nacional.	Presentación	Enunciado 1 [actos 1 (subactos 1,2), 2,3,4, 5 (subactos 3,4), 6, (subactos 5,6), 7,8 (subactos 7,8,9, 10,11)]
	Subtema 2. La situación con respecto al año anterior	Razones que sostienen tal opinión	Enunciados 2 [actos 9 (subactos 12,13), 10 (subactos 14,15)] 3 [actos 11 (subactos 16,17), 12,13 (subactos 18,19).
	Subtema 3. Los datos que demuestran tal situación		Enunciados 4 [actos 14,15 (subactos 20,21), 16,17 (subactos 22,23), 18,19,20,21, 22,23 (subactos 24,25)] 5 [actos 24,25] 6 [actos 26 (subactos 26,27) 27] 5 [actos 28,29,30] 7 [actos 31 (subactos 30,31,32) 32 (subactos 33,34), 33 [subactos 35,36] 34,35 (subactos 37,38)]
	Subtema 4. La realidad del país es esta	Constatación y consecuencias	Enunciado 8 [actos 36 (subactos 39,40), 36,37,38,39 (subactos 41,42) 40 (subactos 43,44,45) 41 (subactos 46,47,48)].

Cuadro núm. 5. Tema de interés. Unidades discursivas y estructura interna en el tema 2 en Rajoy [2011]

Uno de los hechos significativos de estas intervenciones lo encontramos al comparar el texto escrito previamente, ese que entregan al político para su lectura, con lo dicho posteriormente por él. Las diferencias en todos los casos (Aznar, Rajoy, Zapatero) son mínimas, casi inexistentes, lo que muestra que nuestros líderes se limitan a leer lo ya escrito. Esto se manifiesta en un estilo propio de la modalidad escrita, que solo se *oraliza* mediante recursos como los vocativos (*Sr. Presidente, Señorías*, etc.) o las preguntas retóricas; pero sus formas y mecanismos son de dicha modalidad: largos enunciados, proliferación de series enumerativas, ausencia de actos repetitivos y de expletivos e incluso de marcadores textuales para unir o reforzar las relaciones entre las diversas unidades, etc. Estos últimos elementos, por ejemplo, podrían haber dado mayor cohesión al funcionar como mecanismos reforzadores de determinadas vinculaciones entre las ideas. Un ejemplo de lo que decimos se puede ver en el *subtema 1*, el que sirve de *presentación*, formado por una unidad de comunicación amplia: un enunciado, que a su vez consta de ocho actos sin que, salvo en un caso (*sin embargo*), exista entre ellos marcador textual alguno; tal ausencia hubiera sido improbable en un discurso oral. En efecto, en los siguientes actos que forman el enunciado

Acto 1.—*Señor presidente, señorías*, el debate sobre el estado de la Nación surgió para enriquecer la vida parlamentaria con un análisis general de la situación española

Acto 2.—una visión panorámica que el día a día no permite

Acto 3.—Ahora, *sin embargo*, vivimos en la paradoja de que el debate extraordinario se nos ha convertido en cotidiano

Acto 4.—Ya no es preciso reservar un día para este propósito

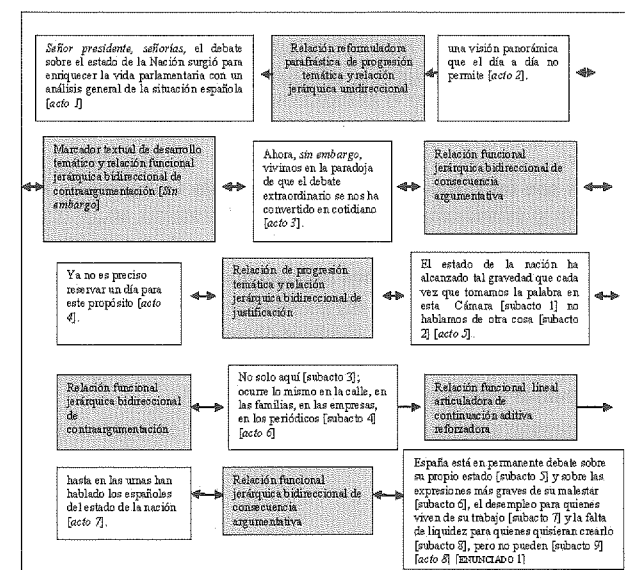
Acto 5.—El estado de la nación ha alcanzado tal gravedad que cada vez que tomamos la palabra en esta Cámara [subacto 1] no hablamos de otra cosa [subacto 2]

Acto 6.—No solo aquí [subacto 3]; ocurre lo mismo en la calle, en las familias, en las empresas, en los periódicos [subacto 4]

Acto 7.—hasta en las urnas han hablado los españoles del estado de la nación

Acto 8.—España está en permanente debate sobre su propio estado [subacto 5] y sobre las expresiones más graves de su malestar [subacto 6], el desempleo para quienes viven de su trabajo [subacto 7] y la falta de liquidez para quienes quisieran crearlo [subacto 8], pero no pueden.

la relación lógica entre ellos es clara, pues todos forman parte como integrantes de una unidad comunicativa (el enunciado), pero sólo una de esas relaciones aparece expresa mediante marcador textual, que es *sin embargo*. Un discurso oral posiblemente se hubiera valido de marcadores (*porque, así que, o sea, es decir*, etc.) a lo largo del enunciado. Verbigracia, entre el acto 1 y 2 se establece un relación de reformulación parafrástica de progresión temática y relación jerárquica unidireccional; tal relación es probable que en un discurso oral se hubiera expresado mediante marcadores textuales del tipo *o sea, es decir*, etc. Tales marcadores no solo refuerzan los argumentos, sino que como elementos procedimentales dan tiempo al hablante para procesar lo que va a decir. Véanse esas relaciones en el cuadro siguiente. Cfr. cuadro núm. 6:



Cuadro núm. 6. Disposición de los actos y la relación lógica en el enunciado del tema 2 en Rajoy [2011]

Alguna diferencia entre ambas modalidades se puede ver, por ejemplo, en los actos seis y siete. El subacto primero del acto sexto: «*No solo aquí*» es difícil concebirlo en un discurso oral formal (no coloquial), donde cabría más pensar en un texto menos sincopado: «*Pero esto no solo ocurre aquí ... sino que también lo vemos ...*», por un motivo claro: la inmediatez del discurso oral exige, en el registro formal, un lenguaje fluido, lo más elegante posible y a la vez correcto; esto requiere un tiempo mayor para su procesamiento, lo que se puede favorecer más con la estructura segunda que con la primera, cuyo período de ejecución, y por tanto el tiempo para tal procesamiento, es menor. Hemos de pensar que el empleo de expletivos y, por supuesto, de muletillas, tiene su razón en tal hecho. Algo parecido se podría decir de las series enumerativas, especialmente de las complejas, casi exclusivas del discurso escrito⁵:

España está en permanente debate
sobre su propio estado [subacto 5] y
sobre las expresiones más graves de su malestar [subacto 6],
el desempleo para quienes viven de su trabajo [subacto 7] y
la falta de liquidez para quienes quisieran crearlo [subacto 8], pero no
pueden

En este discurso analizado, tan directo, la ausencia de dichos marcadores textuales se suple mediante varios mecanismos, a los que ya nos referimos líneas atrás; entre estos, vocativos, sintagmas temporales o inicio mediante léxico que ya aparece en actos anteriores, están los pronombres deícticos fóricos, tan importantes en la regulación discursiva: *esto, esta, todo ello*. Un ejemplo lo encontramos en el subtema 4, constatación del hecho y consecuencias, segmentado en cinco actos discursivos:

Acto 1.—Pues bien, *estos* son los hechos objetivos, al margen de las valoraciones que puedan merecer.

Acto 2.—*Estas* son las cifras que facilitan el propio Gobierno de España o la Unión Europea.

Acto 3.—*Este* es el estado de la nación, sin adornos, sin retoques y sin disimulos [subacto 1], el mismo que denunciábamos hace un año [subacto 2], pero desgraciadamente peor [subacto 3].

Acto 4.—Por *eso* no es extraño que, según el último barómetro del CIS, el 84 por ciento de los españoles crean que la situación económica española es mala o muy mala [subacto 4], casi cuatro puntos más que hace un año [subacto 5].

5. No hablamos de series simples y mucho menos de las formadas por listas de palabras, casi tan frecuentes en el discurso oral formal como en el escrito:

ocurre lo mismo
en la calle,
en las familias,
en las empresas,
en los periódicos

Y solo se emplea el marcador textual para el último y conclusivo acto:

Acto 5.—Así PUES, la insistencia del señor Rodríguez Zapatero en el desacierto, que tanto aplauden sus seguidores [subacto 6], nos deja más pobres, más endeudados, más lejos de los países punteros de Europa [subacto 7] y, sí, más escarmentados [subacto 8].

Hecho este que, evidentemente, no ocurre en muchas otras ocasiones.

3. CONCLUSIONES

Este artículo pretende incidir en el análisis de unidades mayores, tanto de tipo *illocutivo-textual* (inicio, desarrollo y cierre) como *temático-textual* (secuencias, subsecuencias, etc.) en los denominados por nosotros *temas de interés*, parte que se integra en la secuencia *inicio* de los discursos de los líderes de la oposición en los DEN. Hemos analizado las intervenciones de Zapatero (2001, 2002, 2003) y Rajoy (2005, 2006, 2007, 2009, 2010 y 2011), si bien nos hemos detenido más en uno de los tres debates que se produjeron en cada legislatura: Zapatero 2001, Rajoy 2005 y Rajoy 2011. En los dos primeros casos son los temas iniciales del discurso al no haber *tema de urgencia* en ninguno de los dos; por el contrario, en Rajoy [2011] el tema de interés, dedicado en esta ocasión al empeoramiento económico de la situación en España, aparece como el tema 2 del discurso, al ir precedido por un tema de urgencia: el pésame por los dos muertos en Afganistán.

En los temas más tratados hemos incidido en la disposición de sus unidades secuenciales, así como en los tipos de construcción recurrentes condicionados por el espacio ocupado en el discurso. Así, nos hemos detenido en determinados mecanismos discursivos, series enumerativas, redundancias o reforzadores argumentativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CORTÉS, L. (2012): «Los límites del discurso: condicionantes y realizaciones». *CLAC. Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 51, págs. 3-49. <http://www.ucm.es/info/circulo/no51/cortes.pdf>
- CORTÉS, Luis (2013): «El tema de urgencia en los Debates en torno al Estado de la Nación», *BFUCh*, 48,2, págs.
- CORTÉS, Luis (en prensa): «Sobre inicios y cierres en el discurso político», *Estudios Filológicos*.
- CORTÉS, Luis y María. Matilde CAMACHO (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco/Libros.